

Antonio Osorio (1933)

ANTONIO OSORIO.— Nació en Setubal, de padre portugués y madre italiana, en 1933. Fue uno de los orientadores de la revista *Anteu* (1954). Ejerce la abogacía en Lisboa y se dedica a la agricultura y a la ganadería en sus posesiones de Azeitao.

A UN MIRTO

Nacido antes de Cristo
ha florecido una vez más
el viejo y ahora joven mirto.

Junto al pozo sus hondas raíces
y el mismo vivo, siempre generoso
aroma de las hojas; el tronco
torturado por nudosas llagas,
cavernas, acuchillado de musgo y cobre,
pero con bajos, con tenaces vástagos.

¿Cuántos aquí perdiste, cuántos
se amaron a tu sombra?
¿Alguien como yo acaso te besó?
¿Cuántos pasos en torno? ¿Cuánta lluvia
deseó el Romano que te trajo aquí?

¿Y a cuántas exhalaciones de la vida asististe
como mudo testigo, oh cuerpo mediterráneo
superviviente a tantos dioses muertos?

HABLA DANTE

Yo, güelfo blanco, estoy agradecido
al largo exilio y a los gibelinos.
Pérfidos unos y otros pan amargo
me dieron. Y yo les di, y a Florencia
y al mundo, mi infierno.
Todavía vivo y el suyo, muerto.

VELAZQUEZ PINTANDO LAS MENINAS

cuánto ardor por ser puros
FRANCISCO BRINES

Aquí estoy, a vosotros y a mí viendo:
parte de este perro encogido, él por cierto
más altivo, y de dos monstruos,
Maribárbola, lerdá, obesa y Nicolasillo,
joven (más trágico) enano italiano;
mi tropel y de mi amo, el Rey.
Las meninas, azafatas, mis
dos hijas, distintas en partos y arrugas.
Cincuenta y seis años: ¿cuántos más?
¿Antes o después de esta criatura
en cuyo tiempo estoy,
ahora más que su padre, sufriendo?
¿Por qué me adentro, mirando, en mi abuelo,
melancólico, de Oporto expatriado?
¿Bobo soy de la corte, otro, apenas el más alto,
o torrencial, en el invierno, un río?
Lo grotesco fascina, de tal pigmento
no lo he dicho todo, organizo este cuarto
y la vida, con los dientes estropeados,
sin fe, sin esperanza. Caritativamente apenas.
¿Y qué hice, qué espero todavía de estos pinceles
o escalpelos? Pocos colores, de preferencia
embutidos en la tierra y el verde oliva
y ese designio, el simple valor de la existencia.
Un solo loco, aquí —yo, falsamente
sereno y complaciente, en este estudio
hace más de treinta años, eternizando lo efímero.

AMOR DE GOYA

¿Cuál de las dos, la desnuda o la vestida,
contiene su alma? Seguramente
las recorrió a ambas poro a poro,
se hundió en su pecho, en la suave
cratera del vientre, en la grieta
viscosa que ningún hijo le dio
y en el bosque, en el acre perfume de las axilas;
besó los ojos tremendamente inexplicables,
el punto equidistante de los labios y su delicada unión,

ORNITOLOGIA

Las rapaces son diurnas o nocturnas.

Entre las diurnas el halcón peregrino
(peregrino de grullas, cogujadas),
el esmerejón o cedacero
(porque se sacude como un can mojado
y hace, planeando, harina al triturar),
el buitre, que se ejercita
para verdugo en otra encarnación,
el quebrantahuesos, tajante
partiendo los huesos de las presas
para devorarles la médula,
azor, el más feroz,
exorbitante de malignidad
y que en décimas de segundo decide
como la silla eléctrica.

Las rapaces nocturnas son gracias a Dios pocas:
buzo real, lechuza o buharro.
Ratones, musarañas
y toda las castas de roedores engullen.

Así, desde el principio,
quedó asegurado el equilibrio ecológico
de la destrucción.

Hay una reserva suficiente de insectos.
Y muchas bombas para que Nuestro Señor
desde lo alto de la pira
se lave las manos un día
e inicie los últimos juegos fúnebres.

les tocó la cadera, esa parte
que ni la grupa del más esbelto de sus caballos
excedió nunca,
y les acarició las rodillas,
implorando, sin palabras, morir entre ellas.

Si pudiese cambiar de alma, la tuya, Goya,
escogería. Felicidad de la pintura:
he ahí, vivo, doble, evidencia cósmica, lo que amaste
y tú dentro de ellas, sangre, carnación, la luz
distante, orgullosa, dolorida de sus ojos.

Ruy Belo (1933-1978)

RUY BELO.— Nació en S. João de Ribeira, concejo de Rio Maior, Santarém, en 1933. Licenciado en Derecho y Filología Románica por la Universidad de Lisboa, se doctoró en Derecho canónico en Roma. Trabajó como director literario de una editorial lisboeta y publicó importantes ensayos literarios y traducciones del francés. Fue lector de portugués en España. Murió en Queluz en 1978.

FIGURA YACENTE

Mi rostro nace de este estado horizontal
de quien tiene cubriéndolo todo su cansancio
Dios tuvo para mí muerte más llana
que la muerte que el sol encuentra entre las aguas
Se deshizo la curva última del camino
nada quedó después de mis pasos borrados

Nadie se ha muerto todavía tanto como yo
sólo tuve que extender un poco más el cuerpo
Sobre mi rostro pasan una a una todas las generaciones
y el agua viene a lavar mis viejos pies
y Dios me dice, tan accesible como el mar en las playas:
—Cada vez eres más aquello que tú eres
Hay entre los olivos un sitio para el sol
y la brisa de la infancia canta riendo en las ramas
entre el olor de la tiza y las canciones de la escuela.

Dios está cerca de mí como un árbol.

ALGUNAS PROPOSICIONES CON PAJAROS Y ARBOLES QUE EL POETA REMATA CON UNA REFERENCIA AL CORAZON

Los pájaros nacen en la punta de los árboles
Los árboles que veo en lugar de fruta dan pájaros
Los pájaros son fruta más viva de los árboles
Los pájaros empiezan donde los árboles terminan
Los pájaros hacen cantar a los árboles
Al llegar a los pájaros los árboles engordan se mueven
dejan el reino vegetal para pasar a ser el reino animal
Como pájaros se posan las hojas en la tierra
cuando el otoño cae veladamente sobre los campos

Me gustaría decir que los pájaros emanan de los árboles
pero dejo esa forma de decir a los novelistas
es complicada y no le va bien a la poesía
todavía no ha sido aislada de la filosofía
Amo a los árboles principalmente a los que dan pájaros
¿Quién es quien los cuelga de las ramas?
¿De quién es la mano la innumerable mano?
Yo paso y se me muda el corazón.

El por qué del gallo portugués

Al cruceiro del cuatrocientos que forma parte del expolio del Museo Arqueológico de la ciudad, queda asociada la curiosa leyenda del gallo. Según ella, los habitantes del burgo andaban alarmados con un crimen y, más aún, por no haber sido descubierto el criminal que lo cometiera. Cierta día, apareció un gallego que se hizo sospechoso. Las autoridades decidieron prenderlo y, a pesar de sus juramentos de inocencia, nadie le creyó. Nadie podía creer que el gallego se dirigiese a S. Tiago de Compostela en cumplimiento de una promesa; que fuese fervoroso devoto del santo que en Compostela se veneraba, así como de S. Paulo y de Nuestra Señora. ¡Por eso, fué condenado a la horca! Antes de ser ahorcado, solicitó que lo llevasen a la presencia del juez que lo condenara. Concedida la autorización, lo llevaron a la residencia del magistrado, que en ese momento celebraba un banquete con algunos amigos. El gallego volvió a afirmar su inocencia y, ante la incredulidad de los presentes, señalando hacia un gallo asado que se hallaba sobre la mesa, exclamó: "Es tan cierto que yo soy inocente, como seguro es que ese gallo cantará cuando me ahorquen". Risas y comentarios no se hicieron esperar, pero por sí o por no, nadie tocó en el gallo. ¡Lo que parecía imposible se convirtió sin embargo, en una realidad! Cuando el peregrino estaba siendo ahorcado, el gallo asado se levantó en la mesa y cantó. Ya nadie dudaba de las afirmaciones de inocencia del condenado. El juez corre hacia la horca y con asombro ve al pobre hombre con la cuerda al cuello, pero el nudo flojo, impedía el estrangulamiento. Inmediatamente fue suelto y mandado en paz. Pasados los años, volvió a Barcelos haciendo levantar un monumento en alabanza a la Virgen y a Santiago.

(Texto cedido por la Embajada de Portugal).